

En el antiguo Israel, Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto y los llevó a través del Mar Rojo, como sabemos. Dios los llevó por el desierto, por un camino que no existía. No había allí una ruta, un camino que otros usaban para viajar.

Conocemos la historia de cómo Dios los guio por un camino que en realidad no existía. Pero Dios los llevó por ese desierto y por el Mar Rojo. Conocemos la historia.

Y cuando miramos lo que Dios está haciendo ahora a través de aquellos a los que Él ha llamado en estos últimos días, estamos en un camino que otros ahora no pueden recorrer. Nosotros entendemos por qué Dios hace esto y cómo Él hace esto.

Dios nos guía a través de ese mar de seres humanos en estos momentos. Y esto se puede comparar con los hijos de Israel atravesando el Mar Rojo en aquel entonces. Nosotros ahora estamos atravesando ese mar de seres humanos. Y ellos no pueden viajar por este camino ahora. Nosotros sabemos que una persona solo puede viajar por ese camino si Dios las llama y la ponga en este camino en el que usted y yo estamos.

Estamos en el camino de Dios. Y ese será el título del sermón de hoy. *EL Camino de Dios.*

Cuando miramos lo que Cristo hizo, nosotros entendemos que esto es el comienzo del camino por el que Dios guía a los que Él llama. Nosotros entendemos lo que implica caminar por este camino en el que Dios nos ha puesto a cada uno de nosotros.

Acabamos de celebrar el Pesa, que es el comienzo de este camino por el que usted y yo debemos viajar, y ahora nos encontramos en el siguiente paso del plan de Dios, de ese camino en el que Dios nos ha puesto. Estamos celebrando el primer día de los Días de los Panes sin Levadura. Y esta temporada del año, los Días de los de Panes sin Levadura, nos muestra el siguiente paso que debemos seguir en el camino de Dios. Debemos viajar por este camino y seguir las instrucciones que Dios nos ha dado.

Durante el tiempo que dure nuestro viaje debemos viajar cumpliendo las condiciones que Dios nos ha dado. Durante esta Fiesta, durante los Días de los Panes sin Levadura, debemos sacar toda la levadura de nuestros hogares. Y eso nos enseña ciertas lecciones. Entendemos que la levadura simboliza el pecado. Y al quitar la levadura de nuestros hogares aprendemos que debemos sacar el pecado de nuestras vidas. Esto nos muestra que debemos sacar el pecado de nuestras vidas y mantenerlo fuera de nuestras vidas. Debemos permanecer en este camino en el que Dios nos ha puesto.

Cristo vino y murió en un madero, sufrió una muerte terrible, a causa del pecado. Él tenía que hacer esto por los seres humanos. Y Cristo entendía esto. Cristo comprendía lo que tenía que hacer, comprendía que tenía que morir por causa del pecado. Y nosotros en la Iglesia de Dios entendemos por qué.

Pero después de tres días Cristo resucitó. Y nosotros sabemos dónde él está ahora. Sabemos que él está con su Padre en el cielo, sirviendo como nuestro Sumo Sacerdote.

Este día nos muestra esta parte del plan de Dios, nos muestra una importante fase del plan de salvación de Dios. Y, como sabemos, aquellos a quienes Dios ha llamado deben observar ese día. Esto nos muestra algo sobre el pecado y nos muestra que al final todos debemos ser expiados con el Gran Dios de este universo. Debemos estar en unidad con Dios. En otras palabras, cada uno de nosotros tiene que ser limpiado del pecado para que podamos estar en unidad con Dios. Tenemos que deshacernos del pecado en nuestras vidas. Y vamos a hablar sobre esto en el sermón de hoy. Vamos a hablar sobre el pecado, sobre el hecho de que debemos ser limpios del pecado, y sobre este camino en el que debemos seguir.

Dios usa la analogía de la levadura para enseñarnos. Y mientras estamos en estos cuerpos físicos aprendemos lo difícil que es mantener el pecado - que es lo que simboliza la levadura - fuera de nuestras vidas. Pero esas son las lecciones que debemos aprender. Debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Y creo que todos alguna vez hemos encontrado levadura en nuestros hogares después de los Días de los Panes sin Levadura. Esto me ha pasado más de una vez.

Pero todos tenemos que esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Y hay valiosas lecciones que podemos aprender de la Fiesta, la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y de eso se trata esta Fiesta, de esas lecciones, de enseñarnos esas lecciones. Tenemos aprender esas lecciones. Tenemos que mantener el pecado fuera de nuestras vidas individualmente, pero también colectivamente, como la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo.

La Iglesia de Dios tiene que estar limpia. La Iglesia será limpiada y tiene que estar limpia antes de que Cristo regrese a esta tierra. Nuestro enfoque hoy y durante esta Fiesta es ser limpiados del pecado. Esto nos enseña sobre el pecado, que debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas mientras viajamos por este camino en el que Dios nos ha puesto, para que podamos ser cosechados del jardín de Dios.

Lo que Cristo hizo por usted y por mí abrió ese camino. Y todos los que Dios ha llamado y llamará pueden viajar por este camino. Sabemos que todos tendrán que pasar por el mismo proceso por el que pasamos usted y yo. Cristo hizo esto posible al morir en el madero. Este es el siguiente paso en el plan de Dios para Su pueblo.

Vamos a comenzar leyendo en el libro de Hebreos. **Hebreos 10:19 - Así que, hermanos, teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Josué, el Cristo,**

por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo. Se trata de este camino en el que nosotros debemos viajar ahora. Cristo abrió ese camino para nosotros a través lo que él hizo.

Y aquí dice que Josué el Cristo murió por nuestros pecados y pasó a través de ese velo en el templo. Entonces el velo se rasgó de arriba abajo. Esto nos muestra que Josué le Cristo fue al trono de Dios. Y sabemos que ahí es donde él se encuentra ahora.

Y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios... Ahí es donde Cristo está ahora y eso es lo que él está haciendo. Él es nuestro Sumo Sacerdote. Entendemos que después de que murió y fue resucitado él subió al Padre y que ahora él está se preparando para regresar a esta tierra. Él está haciendo los preparativos para esto.

Entendemos cómo él abrió ese camino para que usted y yo pudiésemos viajar. Él abrió ese camino para nosotros a través del velo.

El **versículo 22** nos dice cómo debemos viajar por este camino. **...acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero...** Con una mente sincera, mejor dicho. **...y con la plena seguridad que da la fe, interiormente purificados...** Nuestra mente debe ser purificada. Entendemos que se trata de nuestra mente. **...de una conciencia culpable...** Esto se refiere a nuestra mente. Entendemos lo que dice aquí. Nuestra mente está siendo purificada. Y la Iglesia de Dios también debe ser purificada en el final de la presente era. Hemos llegado al final de la presente era y la Iglesia de Dios está siendo limpiada. Y comprender lo que está sucediendo ahora en el plan de Dios es algo que debería llevarnos a ponernos de rodilla. Hemos llegado al final de la presente era, hermanos.

Fíjense en lo que dice en el **versículo 23 - Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.** Y esas obras tienen que ver con cómo vivimos. Esas son las buenas obras de las que se habla aquí. Y fíjense en el resto: **No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos...** Ir a la presencia de Dios. No se trata de reunirnos como congregación. Se trata del hecho de que debemos ir a la presencia del Gran Dios de este universo. Debemos ir a Su presencia para adorarlo no solo en el Sabbath y en los Días Sagrados pero todos los días, para que Él pueda alimentarnos y para que pueda darnos la comprensión y mostrarnos cómo podemos permanecer en ese camino en el que Él nos ha puesto.

Y dice aquí: **...sino exhortémonos unos a otros, y con mayor razón - fíjense - ahora que vemos que aquel día se acerca.** Y cuando miramos a nuestro alrededor, lo que está sucediendo ahora mismo en este mundo, lo que vemos en el horizonte, lo que vemos que está sucediendo con los seres humanos, podemos ver que este mundo está cada vez más enfermo. Y Dios nos permite ver esto.

Todo lo que tenemos que hacer es mirar las noticias. Podemos ver cuál es el enfoque de las personas. Podemos ver la corrupción. Podemos ver las disputas y peleas que tienen lugar. Y

también podemos ver a las naciones de este mundo preparando sus ejércitos para la guerra, preparándose para la guerra.

Vayamos a Hebreos 3. Vamos a ver lo que fue escrito para usted y para mí. Comenzaremos en **Hebreos 3:1**. Fíjense en cómo esto fue escrito. **Por tanto, fíjense, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial...** Esto se refiere a usted y a mí ahora y a todos a los que Dios llamaría. **...considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, Josué, el Cristo...** Y eso es lo que hacemos en esta época del año, en la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Nuestro enfoque es lo que Cristo hizo por usted y por mí, y por toda la humanidad, por todos aquellos que acepten lo que Dios les ofrecerá.

Y dice: **...quién fue fiel al que lo nombró, como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios. De hecho, Cristo ha sido estimado digno de mayor honor que Moisés...** Y nosotros entendemos por qué. Debido a lo que él iba a hacer por la humanidad. Debido a que él iba a morir por nuestros pecados.

Y dice: **...así como el constructor de una casa recibe mayor honor que la casa misma. Porque toda casa tiene su constructor, pero el constructor de todo es Dios. Hablando de YAHWEH. Moisés fue fiel como siervo en toda la casa de Dios, para dar testimonio de lo que Dios diría en el futuro. Y fíjense: Cristo, en cambio, es fiel como Hijo al frente de la casa de Dios. Y esa casa somos nosotros...**

Y esos nosotros somos ahora, si nos mantenemos firmes. Y aquí tenemos la palabra “si” nuevamente. Hemos visto a muchos fracasar debido a este “si”. Porque ellos no se aferraron a lo que Dios les ha dado. Y dice: **...si de veras retenemos la confianza y la gloria de la esperanza hasta el final.**

Entendemos que en las ceremonias que ellos realizaban en el antiguo Israel el sumo sacerdote simbolizaba a Josué, el Cristo. Él ahora es nuestro Sumo Sacerdote. Y eso es lo que muestran esas cosas a lo largo del tiempo, que él sería nuestro Sumo Sacerdote en estos últimos días. Y entendemos que él ahora está con Dios, Su Padre, preparándose para establecer el Reino de Dios sobre esta tierra, el gobierno de Dios en esta tierra, un gobierno justo. ¡Finalmente!

Y, como he dicho antes, después que Josué en el madero el velo del que el templo se rasgó de arriba a abajo. Esto nos muestra lo que realmente sucedió. Debido a lo que hizo Cristo ahora usted y yo podemos ir a la presencia del Gran Dios de este universo y podemos estar en el camino en el que Dios nos ha puesto.

Y nosotros entendemos de qué se trata ese camino y sabemos a dónde ese camino nos conducirá si nos mantenemos firmes, como acabamos de leer. Tenemos la bendición de poder ir a la presencia del Gran Dios de este universo. Y no creo que nosotros

comprendamos cuán grande es nuestro Dios. Ahora solo tenemos una vaga idea de la grandeza de nuestro Dios.

Pero cuando Cristo murió ese velo se rasgó de arriba abajo. Y esto simboliza el hecho de que ahora podemos ir a la presencia del Gran Dios. Ahora podemos arrepentirnos de nuestros pecados y hacer conocidas nuestras peticiones delante de Dios. Y Cristo hizo esto posible al morir en ese madero.

Dios se está preparando para cosechar la primera cosecha de Su jardín. Y esta temporada de los Días de los Panes sin Levadura está relacionada con el camino que conduce a esa cosecha de Dios. Y a través de esa temporada de Días Sagrados Dios nos muestra cómo permanecer en el camino en el que Él nos ha puesto. Hay lecciones que debemos aprender durante esta temporada de Días Sagrados. Debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Debemos sacar de nuestros hogares la levadura, que representa ese pecado. Y esto es lo que Dios nos enseña a través de esta temporada de Días Sagrados.

Dios nos dice que debemos escuchar Su voz y la voz de Su Hijo. Entendemos que debemos temer tener pecado en nuestras vidas. Debemos temer desobedecer al Gran Dios de este universo. Debemos temer no arrepentirnos rápidamente cuando cometemos pecado. Este es el temor que usted y yo debemos tener para poder servir a nuestro Dios de una manera aceptable. Obediencia. Esto es lo que todos necesitamos.

Ya no tenemos que pasar por pruebas y luchar con nuestras propias fuerzas. Ahora podemos recibir la ayuda de Dios gracias a lo que Cristo hizo. Cristo hizo esto posible. Necesitamos aprender las lecciones que Dios nos enseña a través de las pruebas por las que pasamos. Todos necesitamos estar cerca de nuestro Dios. Todos debemos mantenernos enfocados en lo que Dios nos ha ofrecido, la vida eterna en Su familia, la posibilidad de convertirnos en ELOHIM. Ahí es donde este camino nos conduce.

Usted y yo nos humillamos ante nuestro Dios porque entendemos lo que somos en estos cuerpos físicos. Esta temporada de Días Sagrados nos enseña lo difícil que es a veces mantener el pecado fuera de nuestra vida. Y todos tenemos pecados que están ocultos para nosotros. Y eso es lo que nos enseña esta Fiesta, que todos tenemos pecados que no podemos ver.

Tenemos que entender como es la naturaleza que todos tenemos. Sabemos que nuestra puede ceder a las conciencias humanas. Sabemos que Satanás puede influenciarnos para que cometamos pecados, pero no tenemos que ceder a su influencia. Y es nuestra culpa si cedemos a esas concupiscencias, mismo si somos influenciados por ese ser. Podemos contar con la ayuda de nuestro Dios ahora. Cristo hizo esto posible. Él pagó el castigo por nuestros pecados y ahora podemos arrepentirnos de nuestros pecados. Pero esto no significa que podemos seguir cometiendo pecado. Debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Dios quiere que examinemos a nosotros mismos durante esta temporada de

días Sagrados, para que podamos ver nuestras debilidades, para que podamos vernos a nosotros mismos como lo que realmente somos, y para que entendamos que necesitamos vencer a nuestro “yo”.

Debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas siempre y no solo los días de los Panes sin Levadura. No debemos sucumbir a estas concupiscencias, las concupiscencias humanas, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Y no cabe a nosotros decidir qué es el pecado. Dios ha escrito en Su libro para nosotros que no cabe a los seres humanos decidir qué es el pecado.

Sabemos que todos los seres humanos han seguido ese camino del pecado, pero Dios no nos permite decidir qué es el pecado. Dios dice a usted y a mí, a Su pueblo, qué es el pecado. Nos lo sabemos de memoria. Podemos encontrar la definición de pecado en 1 Juan. Entendemos que el pecado es la transgresión de las leyes de Dios. Usted y yo sabemos muy bien qué es el pecado, pero las demás personas ponen todo tipo de excusas para justificar el pecado porque ellas no reconocen las leyes de Dios. Ellas piensan que las leyes de Dios han sido abolidas.

Vayamos a **Romanos 8:7**. Solemos leer estos versículos todos los años y nos los sabemos de memoria, pero es bueno leerlos nuevamente en esta temporada del año. Sabemos que **la intención de la carne es enemistad contra Dios...** Sabemos que la naturaleza humana está en contra de Dios. **...porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el espíritu de Dios habita en vosotros.**

Dios ha creado una manera para que podamos deshacernos del pecado a través del sacrificio de Su Hijo. Así es como nuestros pecados pueden ser perdonados. Cristo sufrió una muerte horrible para que Dios pueda darnos Su espíritu. Cristo entregó su vida por nosotros, para que nuestros pecados puedan ser perdonados.

Y ahora podemos estar en el camino de Dios. Y para nosotros este camino es un camino en medio del desierto. Al igual que el por el que Dios guio a los hijos de Israel. Nosotros estamos cruzando ese mar de seres humanos. Un mar de millones, miles de millones de personas. El pueblo de Dios ha viajado por ese camino a lo largo del tiempo. Todos aquellos a los que Dios ha llamado y con quienes Dios ha trabajado han viajado por ese camino, a través de ese mar de seres humanos, que no saben nada sobre ese camino en el que usted y yo estamos. Y esto es como viajar por el desierto.

Fíjense en lo que es dicho a continuación, lo que una persona debe tener para estar en el camino de Dios. **Y si alguno no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de Cristo.** Cuando el pecado entra en nuestras vidas, nos quedamos separados del espíritu de Dios. Porque Dios no puede estar donde hay pecado. Y no podemos permanecer en el camino de Dios si permanecemos en el pecado.

Versículo 10 - Pero, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto a causa del pecado, pero el espíritu que está en vosotros es vida a causa de la justicia. Es gracias a lo que Cristo hizo que nuestros pecados pueden ser perdonados y podemos permanecer en ese camino.

Versículo 11 - Y, si el espíritu de Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos vive en vosotros... Aquí es donde nos lleva ese camino en el que estamos. Aquí es donde nos lleva el camino de Dios. ... el mismo que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de Su espíritu, que habita en vosotros. Es increíble entender hacia dónde este camino nos conduce. Este camino conduce a la vida eterna, nos conduce a la familia de Dios, de la que seremos parte por toda la eternidad y donde no habrá pecado.

Versículo 12 - Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne. Y esto es lo que tenemos que hacer para mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis. Este es el resultado del pecado. Pero si por el espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis. Porque los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos e hijas de Dios. Si somos guiados por el espíritu, seguiremos el camino de Dios. Siempre pondremos a Dios lo primero. ¡Siempre!

Versículo 15 - Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios... Fíjense en lo que Dios nos ofrece: ...y coherederos de Cristo. Esto es lo que Dios ofrece a usted. Pero aquí tenemos la palabra "SI" nuevamente. Si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. En otras palabras, seremos como Josué, el Cristo. Seremos herederos si nos deshacemos del pecado, si somos purificados del pecado, si aceptamos el sacrificio de nuestro Salvador que murió por nuestros pecados. La Iglesia de Dios está siendo limpiada, está siendo purificado. Toda la Iglesia y cada uno de nosotros individualmente. Entendemos que Dios Padre no puede habitar donde hay pecado y por eso el Cuerpo de Cristo tiene que estar limpio.

Y es por eso que la temporada del Pesaj y los días de los Panes sin Levadura es tan importantes en el plan de Dios. Todos los años durante esta temporada Dios usa la analogía de la levadura para enseñarnos sobre el pecado. Dios nos dice que debemos sacar la levadura de nuestros hogares y que aprendamos las lecciones que esto nos enseña año tras año. Todos los años el pueblo de Dios aprende esas lecciones sobre el pecado.

Vayamos a **Romanos 7:7 - ¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera!** Fíjense en lo que Pablo escribió aquí. **Sin embargo, si no fuera por la ley, yo no sabría lo que es el pecado.** Y fíjense en lo que Pablo dice a continuación: **Yo nunca hubiera**

sabido lo que es codiciar si la ley no dijera: “No codiciarás.” Y esa codicia, esa concupiscencia sobre la que Pablo escribió, ha hecho fracasar a muchos en la Iglesia de Dios. No estoy hablando de las personas en el mundo, porque ellas no saben nada sobre las leyes de Dios.

Muchos en la Iglesia han cedido a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Estas concupiscencias ha causado mucho dolor. Porque Dios perdona nuestros pecados pero a veces seguimos sufriendo las consecuencias de algunos pecados. Mismo que nos hayamos arrepentido y nuestros pecados nos han sido perdonados a veces tenemos que cargar con las consecuencias de ellos en esta carne durante el resto de nuestras vidas.

A través de esta Fiesta Dios nos enseña una valiosa lección sobre el pecado. Pablo dijo que él no habría conocido el pecado si no fuera por las leyes de Dios, esa ley que define el pecado, los Diez Mandamientos. No puede haber ninguna confusión en cuanto a qué leyes son estas que definen el pecado. Queda claro que esto la ley de la que se habla aquí se refiere a los Diez Mandamientos de Dios.

Vayamos a **1 Juan 5:19 - Sabemos que somos hijos de Dios, y que el mundo entero está bajo el dominio del maligno.** De Satanás. Podemos ver la influencia que el ejerce sobre los seres humanos, pero sabemos que esto llegará al fin dentro de poco tiempo. Sabemos y entendemos que Dios pondrá fin a la existencia de ese ser.

También sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al Dios verdadero. Y permanecemos en Él, que es Verdadero, y en Su Hijo Josué, el Cristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna. Queridos hijos, apartaos de los ídolos. En otras palabras, debemos mantenernos alejados del pecado. Debemos darnos cuenta de lo que es el pecado y comprender que todo se basa en los mandamientos que Dios nos ha dado a mucho, mucho tiempo atrás. Debemos comprender que ahí es de donde viene toda injusticia. Es otra forma de definirlo.

Cristo explica esto más a fondo con ciertos ejemplos. Cristo dijo que cuando un hombre mira a una mujer (o una mujer a un hombre) con deseo de tenerla, con codicia, ese hombre ya ha cometido pecado. Porque el pecado tiene lugar en la mente primero. Y es en nuestra mente que tenemos que atajar el pecado. La justicia es lo opuesto al pecado, como entendemos. Eso es la justicia.

Voy a citar algunos versículos de los Salmos. David dijo en el **Salmo 119: 161-162 - Príncipes me han perseguido sin causa...** Y todos entendemos esto porque todos hemos sido perseguidos. Entendemos a lo que David se refiere aquí. **...pero mi corazón se asombra ante Tus palabras.** Y nuestro corazón también debe quedar asombrado ante la palabra de Dios. Espero que todos sintamos asombro, sintamos admiración por la palabra de Dios.

Siempre me impresiona la manera cómo Dios nos alimenta y el entendimiento que da a nosotros, Su Iglesia. Tenemos más comprensión que todos los que nos antecedieron.

Y David dijo: **Yo me regocijo en Tu palabra como quien halla un gran tesoro.** Porque esto es lo que es. Dios lo compara con alguien que encuentra un gran tesoro en un campo y vende todo lo que tiene, todo hermanos, para poder comprar ese campo. Esto muestra lo importante que es la verdad de Dios. Uno tiene que estar dispuesta a abrir mano de todo lo que uno tiene a cambio de ese tesoro.

Vayamos a **2 Timoteo 2:14**. Aquí Dios nos habla sobre los obreros que son aprobados y los que no. **Versículo 14**. Nosotros debemos vivir de una determinada manera, de la manera en que Dios nos dice que vivamos, para que podamos permanecer en el camino en el que Él nos ha puesto. Y aquí en 2 Timoteo Dios nos habla sobre los obreros que son aprobados y los que no. Echemos un vistazo a esto.

2 Timoteo 2:14 - No dejes de recordarles esto. Adviérteles delante de Dios que eviten las discusiones inútiles, pues no sirven nada más que para destruir a los oyentes. Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse y que interpreta rectamente la palabra de verdad. Evita las palabrerías profanas, porque los que se dan a ellas se alejan cada vez más de la vida piadosa, y sus enseñanzas se extienden como cáncer. Si participamos en estas cosas, si nos involucramos con esas cosas, Dios dice que esto es como un cáncer, como una enfermedad que se extiende. Esto es como una enfermedad que puede entrar en el jardín de Dios. Y esto es como una plaga de langostas en el jardín de Dios. Y si esa plaga de langosta se extiende por el jardín de Dios, quizá se pierda gran parte de la cosecha.

Dios habla del ejemplo de dos personas aquí: **Entre ellos están Himeneo y Fileto, que se han desviado de la verdad. Andan diciendo que la resurrección ya tuvo lugar...** Esos dos estaban enseñando mentiras a los demás. Y algunos han la Iglesia de Dios han hecho lo mismo. Personas que antes se sentaban lado a lado con nosotros en el Sabbath de Dios y que ya no están aquí por este mismo motivo. Ellas empezaron a enseñar mentiras al pueblo de Dios.

Y Dios dice en el **versículo 19 - A pesar de todo, el fundamento de Dios es sólido y se mantiene firme...** La verdad se mantiene firme. **...pues está sellado con esta inscripción: “El SEÑOR conoce a los Suyos”.** Él conoce a aquellos que están creciendo en Su jardín, que están produciendo frutos en Su jardín. **Que se aparte de la iniquidad todo el que invoca el nombre Cristo.** Dios nos está diciendo que no cometamos pecado, que nos alejemos del pecado y que permanezcamos en Su camino.

Versículo 20 - En una casa grande no solo hay vasos de oro y de plata... Que son metales preciosos. Pero también hay otros materiales que no son tan preciosos. **...sino que también de madera y de barro...** Materiales que no tienen mucho valor. Dios dice que hay personas

así en nuestro medio. Y esto debe darnos mucho miedo. Dios dice que **unos son para honra y otros para la deshonra. Si alguien se mantiene limpio... Fíjense.** Aquí se está hablando de ser purificado, de ser limpiado. **...llegará a ser un vaso para honra, santificado (separado), útil para el Señor y preparado para toda buena obra.** Para que podamos crecer en el jardín de Dios. Y si continuamos creciendo y madurando, entonces podremos ser cosechados del jardín de Dios cuando llegue el momento para ello. Pero cuando pecamos dejamos de crecer y tenemos que arrepentirnos rápidamente.

Dios ha preparado un camino a través del sacrificio que Su Hijo hizo por usted y por mí. Y ese camino es a través del arrepentimiento. Dios dijo: **Huye de las pasiones juveniles...** Y sabemos qué son esas pasiones. Todos hemos sido jóvenes y todos sabemos de qué se tratan esas pasiones. Y esas pasiones no afectan solamente a los jóvenes. No necesariamente.

Yo conozco esas pasiones de las que Dios nos habla en Su libro. Yo sé que esas cosas pueden influenciarnos a todos nosotros. Y hay cosas que cuando uno se involucra con ellas ya no hay vuelta atrás. Y a veces uno entonces tiene que vivir con las consecuencias de su pecado el resto de su vida. Dios perdona el pecado pero uno tiene que vivir con las consecuencias de ese pecado el resto de su vida.

Dios dice: **...y esmérate en seguir la justicia...** No debemos ceder a esas pasiones. **...la fe, el amor y la paz, junto con los que invocan al Señor con un corazón puro.** O una mente pura. Usted y yo debemos juntarnos con aquellos que van en la misma dirección en el jardín de Dios, con aquellos que tienen una mente pura, un corazón puro, que tienen buenas intenciones, que se esfuerzan por deshacerse del pecado en sus vidas. Eso es lo que todos debemos hacer. Debemos **evitar las discusiones necias e ignorantes, sabiendo que generan contiendas.**

Versículo 24 - Pues el siervo del Señor no debe ser contencioso sino amable para con todos, apto para enseñar... Esto se aplica principalmente a los miembros del ministerio. **...y no propenso a irritarse. Así, humildemente, debe corregir a los adversarios, con la esperanza de que Dios...** Fíjense en cómo se debe hacer esto. **...con la esperanza de que les conceda el arrepentimiento para conocer la verdad, de modo que se despierten y escapen de la trampa en la que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad.**

Porque eso es lo que sucede cuando usted queda atrapado en un pecado y no se arrepiente. Entonces Satanás le mantiene cautivo. Esto se refiere a aquellos que han quedado atrapados en el pecado. Y cuando usted queda atrapado en el pecado Satanás le mantiene cautivo hasta que usted se arrepienta.

Y usted no puede producir fruto en el jardín de Dios hasta que usted se arrepienta sinceramente. No un arrepentimiento basado en emociones, porque usted ha sido pillado pecando. “¡Pobre de mí!”. Dios requiere que nuestro arrepentimiento sea sincero y verdadero y no una mera justificación por haber cometido pecado. Nada de “¡Pobre de

mí!”. Dios requiere arrepentimiento verdadero de Su pueblo, de aquellos que desean permanecer en Su camino.

Es Dios quien nos ayuda a ver nuestras propias miserias. Es Dios quien nos ayuda a ver nuestras debilidades. Solo Dios puede abrir nuestra mente y puede ponernos en el camino en el que estamos. No hay otro camino. En el libro de Dios se menciona el nombre de algunos que serán parte del Reino de Dios, que han permanecido en este camino hasta el final, en esta fase del plan de Dios. Muchos de ellos son mencionados. David, Daniel, y sabemos todos aquellos que son mencionados por su nombre en la Biblia, en el libro de hebreos, estarán en el Reino de Dios. Su lugar en el Reino de Dios ya está garantizado. Ellos han llegado al final del camino y han permanecido fieles a Dios. Estos ejemplos nos ayudan a entender que siempre podemos arrepentirnos de nuestros pecados. Porque ellos se arrepintieron cuando Dios les mostró su pecado. Y David es hizo esto. Su vida es un buen ejemplo de esto. David se arrepintió enseguida cuando Dios le mostró su pecado.

David escribió en el libro de Proverbios: **“Corrige a tu hijo, o tu hija, mientras aún hay esperanza; no te hagas cómplice de su ruina.” [Proverbios 19:18]**

Vayamos a Hebreos 12 y vamos a leer lo que fue escrito para nosotros sobre esto de lo que acabamos de hablar. Podemos leer sobre el testimonio de la vida de esas personas y sobre su respuesta a Dios.

Hebreos 12:1 - Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos... Los que nos precedieron. Ellos son los testigos de los que Dios habla en Su libro. Esto fue escrito para nosotros. Y podemos leer sobre sus vidas, sobre las faltas y pecados que ellos cometieron. Todo esto ha sido escrito a modo de ejemplo para nosotros, para que podamos aprender de esas cosas.

Dios dice: **...despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia...** Y a veces caemos en su trampa muy fácilmente. El pecado puede enredarnos muy rápido y antes de que nos demos cuenta quedamos atrapados en él.

Dios también usa la analogía de una carrera. Dios nos dice que **corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante** mientras seguimos en ese camino.

Versículo 2 - Fijemos la mirada en Cristo, autor y consumidor de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba... A leemos estos versículos por encima sin parar a pensar en lo que Dios nos dice aquí. Cristo no se alegró porque iba a sufrir, porque iba a morir de una muerte horrible clavado en un madero. Él se alegró porque sabía lo que Dios iba a hacer a través de Su plan. Cristo sabía donde termina ese camino. Cristo sabía cuál es el final del camino para aquellos a quienes Dios llama, para aquellos que acepten lo que Dios les ofrece. De esto se trata ese “gozo que le esperaba”. Nosotros debemos mantener nuestros ojos en el final de ese camino. Nuestro objetivo es llegar al final de ese camino, es convertirnos en la familia de Dios, es convertirnos en ELOHIM.

...sufrió la muerte en un madero, una muerte horrible, menospreciando el oprobio, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Nosotros entendemos que Cristo se está preparando para regresar a esta tierra y establecer el Reino de Dios en esta tierra. Entonces él cosechará a los 144.000 del jardín de Dios. Ellos entonces estarán todos maduros, por así decirlo, habrán llegado al final de ese camino y estarán listos para ser cosechados.

Dios nos dice que debemos perseverar mientras viajamos por este camino, y siempre debemos considerar lo que Cristo hizo por nosotros, quien soportó tanta hostilidad de pecadores contra sí mismo, para que no nos cansemos ni perdamos el ánimo. Dios nos dice que debemos mantenernos enfocados en el final del camino y que debemos recordar lo que Cristo hizo por nosotros para que pudiéramos estar en ese camino. Y debemos seguir creciendo en el jardín de Dios, siendo alimentados, nutridos con la verdad de Dios a cada Sabbat y a cada Día Sagrado, para no perder los ánimos.

Entendemos que esta vida es algo temporal. Y eso es bueno. Entendemos que la verdadera vida real está al final de ese camino. Ahí es donde empieza la vida realmente, hermanos. Y podemos ver esto. Dios nos dice que nos mantengamos enfocados.

Dios nos dice: **En la lucha que libráis contra el pecado, todavía no habéis tenido que resistir hasta derramar vuestra sangre.** Como Su Hijo. Cristo soportó mucho sufrimiento en el madero, pero él entregó su vida como precio por el pecado. Y lo hizo voluntariamente.

La última parte del versículo 5 dice: **Hijo mío, o hija mía, no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR ni te desanimas cuando te reprenda, porque el SEÑOR disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo/a.**, Dios nos dice que no debemos desanimarnos cuando somos corregidos, que nos mantengamos enfocados en lo que Él nos ofrece - esa perla de gran valor - si seguimos siendo obedientes a Él. debemos centrarnos en ese precioso tesoro que Dios nos ha ofrecido, en esa perla de gran valor. Así es como Dios llama esto.

Versículo 7. Y aquí tenemos nuevamente la palabra “SI”, una palabra que es muy importante para nosotros. **Si soportáis el castigo...** Dios nos está diciendo que es a través del castigo que Él nos corrige. Dios nos trata como hijos e hijas y nos corrige, nos castiga.

¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina? Esta es la pregunta aquí. **Si a vosotros se os deja sin la disciplina que todos reciben, entonces sois bastardos y no hijos legítimos. Después de todo, aunque nuestros padres humanos nos disciplinaban, los respetábamos. ¿No hemos de someternos, con mayor razón, al Padre de los espíritus, para que vivamos? ¿No es esto mucho más importante?** Esa es la pregunta que aquí.

¿Quién no desea obedecer y recibir esa perla de gran valor, ese tesoro que Dios nos ha ofrecido? ¿Quién no desea someterse a Dios padre a través de Cristo, quien nos ofrece la

vida eterna en la familia de Dios, la posibilidad de convertirnos en miembros de la Familia de Dios, en ELOHIM, y vivir sin cometer pecado por toda la eternidad?

En efecto, nuestros padres, los padres humanos, nos disciplinaban por un breve tiempo, como mejor les parecía; pero Dios lo hace para nuestro bien, a fin de que participemos de Su santidad. A fin de que Él pueda darnos la vida eterna en Su familia. **Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, fíjense, después produce una cosecha de justicia...**

Para que podamos seguir en el camino de Dios.

Vayamos al **Salmo 119: 162**. Fíjense en lo que David escribió. **Me regocijo en Tu palabra.** Y espero que nunca nos cansemos de escuchar sobre la Fiesta de los Panes sin Levadura o sobre cualquier cosa que Dios haya escrito, que leemos todos los años. David dijo: **Me regocijo en Tu palabra como quien encuentra un gran tesoro. Aborrezco y repudio la falsedad, pero amo Tu ley. Siete veces al día Te alabo por Tus justos juicios. Los que aman Tu ley disfrutan de gran bienestar, y nada los hace tropezar.** En otras palabras, nada les hace permanecer en el pecado. Ellos se arrepienten y permanecen en el camino de Dios.

Yo, SEÑOR, espero Tu salvación... Y nosotros también. Esperamos ansiosamente a que Cristo regrese a esta tierra. **Yo, SEÑOR, espero Tu salvación y practico Tus mandamientos. Con todo mi ser cumplo Tus estatutos. ¡Cuánto los amo!** Espero que ustedes amen este camino de vida como David. David escribió sobre su amor por Dios. Y espero que ustedes entiendan de que se trata esto. Que se trata de un camino de vida que Dios nos está enseñando. Y Dios nos enseña sobre este camino de vida a cada Sabbat y a cada Día Sagrado. Y David dijo: **¡Cuánto los amo!** David amaba lo Dios le estaba enseñando.

David dijo: **Obedezco Tus preceptos y Tus estatutos, porque conoces todos mis caminos.** David vivió de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y espero que todos nos sintamos como David en lo que se refiere al camino de vida de Dios.

Que llegue mi clamor a Tu presencia. Dame entendimiento, SEÑOR, conforme a Tu palabra. Es por eso que estamos aquí. Estamos aquí para recibir entendimiento de la palabra de Dios y del plan de Dios. Y estamos aquí para recibir la comprensión sobre cómo debemos vivir en la presencia del Gran Dios de este universo. Debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Este es el mensaje de Dios para nosotros en esta temporada de días Sagrados. Y nosotros clamamos a Dios por entendimiento, para saber cómo hacer esto. Clamamos a Dios por fuerza para poder hacer esto. Durante esta temporada del año debemos examinarnos a nosotros mismos. Debemos examinar cómo estamos viviendo.

Versículo 170 - Que llegue a Tu presencia mi súplica. Líbrame, conforme a Tu promesa. Que rebosen mis labios de alabanza, porque Tú me enseñas Tus decretos. Su camino de vida. Esto es lo que Dios nos está enseñando durante esta Fiesta.

Versículo 172 - Que mi lengua hable de Tu palabra. Y fíjense. Aquí dice lo mismo que hemos leído hace un momento. **Porque todos Tus mandamientos son justicia.** Dios eligió esto para nosotros. Y nosotros tenemos que elegir. Todos tenemos que elegir. David eligió esto, como acabamos de leer. Porque Dios no nos obliga a nada. Dios no nos obliga a guardar Sus leyes. Él abre nuestra mente y nos da Su espíritu para que podamos entender la manera correcta de vivir, pero podemos elegir libremente si queremos o no vivir de acuerdo a esto. Usted no está obligado a nada. Dios simplemente ofrece esto a usted.

Dios nos llama y nos da Su espíritu y a partir de ese momento podemos elegir si queremos o no permanecer en el camino de vida de Dios. Somos libres para elegir. Y esto es lo que David dijo. David eligió libremente obedecer a Dios, obedecer los preceptos de Dios. Como nosotros, que elegimos permanecer en el camino de Dios. Elegimos obedecer Sus preceptos.

David dijo: **Yo, SEÑOR, anhelo Tu salvación.** Nosotros también. Esperamos ansiosamente a que llegue el día en que Cristo pondrá sus pies nuevamente sobre el monte de los Olivos con la primera fase de la creación espiritual de Dios. Esperamos ansiosamente a que esto se cumpla. Miramos al mundo a nuestro alrededor y nos damos cuenta de que ese día no puede estar muy lejos. Este momento se acerca.

Tu ley es mi deleite. Y debería ser nuestro deleite también. Espero que todos odiemos el pecado. Me gusta lo que Pablo escribió sobre esto. “Con la mente yo sirvo a Dios, pero mi carne...” Y todos sabemos lo que hacemos en esta carne, lo que hace esa naturaleza que todos tenemos. Sabemos lo que esta naturaleza quiere que hagamos, pero no debemos pecar adrede. Sabemos que Dios perdona nuestros pecados, pero siempre debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestra vida. Nunca debemos pecar adrede.

¡Que viva mi alma y Te alabe, y que Tus juicios me ayuden! He andado errante como oveja extraviada. Como todos nosotros. Todos hemos andado errantes como ovejas extraviadas. **Busca a Tu siervo, porque no me he olvidado de Tus mandamientos.**

Y así debe ser. Debemos arrepentirnos cuando pecamos y debemos recordar esos mandamientos. No los olviden nunca, hermanos.

Romanos 5:18. Vamos a leer la última parte de **Romanos 5:18.** Sabemos que Cristo abrió el camino para nosotros muriendo en un madero como nuestro Pesaj. Y la última parte del versículo 18 dice: ... **también un acto de justicia de un solo hombre produjo la justificación que da vida a todos. Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo hombre - fíjense - muchos serán constituidos justos. En lo que atañe a la ley, esta intervino para**

que aumentara, manifestara, **la transgresión. Pero, allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia...** Porque Cristo vino y murió para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados, para cubrir nuestros pecados.

... a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también - fíjense - la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Josué, el Cristo nuestro Señor. Cristo abrió ese camino para que nosotros pudiésemos por él. Esta temporada de Días Sagrados, los Días de los Panes sin Levadura, nos dice mucho sobre el pecado, nos dice que tenemos que ser purificados del pecado. Y si... SI. Siempre está ese SI - si somos purificados del pecado podemos recibir el regalo de Dios de la vida eterna. Un regalo que Dios nos da gratuitamente. Eso es lo que Dios nos ofrece, ser parte de la familia de Dios y vivir para siempre.

Y la única forma de alcanzar la vida eterna es a través de ese camino en el que estamos y en el que debemos seguir hasta el final. Sabemos por esos versículos que todos los que lleguen al final de este camino tendrán que estar purificados. La Iglesia de Dios tendrá que estar purificada cuando Cristo ponga sus pies nuevamente sobre el Monte de los Olivos. Sabemos que Dios está preparando a un pueblo para el Reino de Dios a través de Su Iglesia, la Iglesia de Dios - PKG, Preparando para el Reino de Dios. Esos son los tiempos en que vivimos. Dios está preparando a un pueblo para el Reino de Dios que viene a esta tierra.

Cristo nos dijo que el que es de Dios escucha las palabras de Dios. Y nosotros entendemos que solo podemos hacer esto a través del espíritu de Dios, que ha sido dado a todos y cada uno de nosotros. Entendemos que así es como sabemos y entendemos esas cosas. Juan escribió lo que Cristo dijo sobre esto: "Santifícalos, por Tu verdad". Y santificar significa apartar para uso y propósito sagrados. Nosotros somos santificados a través de la verdad de Dios. Entendemos esas cosas a través del espíritu que Dios nos ha dado, Su espíritu santo. Y Dios hace esto en nuestra mente.

Vayamos a **2 Corintios 4:8**. El autor de esa carta, Pablo, escribió: **Nos vemos atribulados en todo...** Y nosotros entendemos lo que Pablo dice aquí. A veces, con las pruebas por las que pasamos, esto es como una olla a presión. Sabemos que Dios dice que vamos a pasar por pruebas de fuego. Y creo que todos hemos pasado por esto. Pero Dios no permitirá que sucumbamos. Dios no permitirá que Satanás nos venza si nos mantenemos cerca de Él. Sabemos que ese ser nos haría picadillo si no estuviéramos bajo la protección de Dios.

Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; 9 perseguidos... Y todos, todos somos perseguidos. Todos hemos sido perseguidos por causa de lo que Dios nos ha dado en nuestra mente. **...pero no abandonados; derribados, pero no destruidos...** Nosotros entendemos lo que es dicho aquí.

Versículo 14 - Pues sabemos que aquel que resucitó al Señor Josué nos resucitará también con él y nos llevará junto con vosotros a Su presencia. Algunos en el comienzo del Milenio y otros al final del Milenio.

Todo esto es por vuestro bien, para que la gracia que está alcanzando a más y más personas haga abundar la acción de gracias para la gloria de Dios. Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día. Porque entendemos a dónde nos lleva ese camino. Sabemos donde termina ese camino, hermanos.

Y Pablo dice que las cosas por las que pasamos y por las que él mismo pasó son simplemente una leve aflicción. Nosotros sufrimos. Pero el escritor comprendió que las cosas por las que pasamos en realidad no son nada en el esquema de las cosas. Comparado con la extensión del plan de Dios nuestra existencia es tan insignificante como la cabeza de un alfiler

Y entendemos que Pablo sufrió. ¡Él sufrió muchísimo! Podemos leer sobre las cosas que le sucedieron en sus viajes. Pero él dijo que todo el sufrimiento por el que pasó era solamente una leve aflicción porque entendía que todo su sufrimiento terminaría. La vida pasa muy rápido y se disipa como el humo. Nuestra existencia en ese cuerpo físico es efímera.

Y Pablo dice: **Así que no nos fijamos en lo que se ve...** No miramos a las cosas que se ven. Fíjense en lo que es dicho aquí. Tenemos que mirar más allá de lo físico, de las cosas que nuestros ojos pueden ver, y entender lo que Dios está haciendo. Lo importante es la creación espiritual de Dios, hermanos. Esto es lo que importa. Y Dios nos lo hace saber a usted y a mí, a Su pueblo, a Su Iglesia.

Y es por eso que usted está celebrando la Fiesta de los Panes sin Levadura. Usted está aquí para aprender sobre el pecado, sobre cómo mantener el pecado fuera de su vida, y a fijarse en la creación espiritual que Dios está creando. Dios dice que debemos mirar más allá de las cosas físicas. **...sino en las cosas que no se ven.** Siempre debemos mantener nuestros ojos enfocados en la creación espiritual.

Entendemos de lo que Pablo habla aquí. Sabemos que la creación espiritual de Dios nos está esperando a todos nosotros al final del camino si permanecemos firmes y seguimos hasta el final de ese camino.

Dios nos dice que nuestra existencia es como una flor que se marchita, pero que las cosas que no vemos son eternas. Y es maravilloso entender lo que Dios está haciendo, que Dios está creando Su familia, que Dios está creando a ELOHIM. Y que vendrán tiempos mejores para el pueblo de Dios, para aquellos que lleguen al final de ese camino.

2 Corintios 5:1. Fíjense en lo que es dicho aquí, porque esto nos da esperanza a todos. Nosotros entendemos de que se trata la muerte. Entendemos lo que sucede cuando una

persona muere, que la muerte es el final del camino en este cuerpo físico. Y sabemos lo que les espera a aquellos que permanecen en el camino de Dios.

2 Corintios 5:1 - Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, esta tienda temporal, se deshace, tenemos un edificio de parte de Dios, una casa no hecha de manos, eterna en los cielos. Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial. Y esto es cierto. Esperamos ansiosamente a que llegemos al final de ese camino y Dios nos dé un cuerpo espiritual por toda la eternidad. Entonces ya no podremos pecar nunca más.

Todos queremos ese cuerpo espiritual del que Dios nos habla, y todos esperamos poder vivir sin dolor, sin sufrimiento y sin pecado. Y nuestra mente no alcanza comprender esto del todo.

Versículo 3 - Porque, cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos. En otras palabras, ya no seremos hallados en el pecado, viviendo de una manera diferente a la manera que Dios dice que debemos vivir. Hermanos, sería horrible, horrible morir en pecado.

Porque vivimos en esta morada temporal suspirando y agobiados... Y esto es cierto. Todos pasamos por pruebas en este cuerpo físico. A veces sufrimos mucho en este cuerpo físico. Y queremos ser despidos de este cuerpo físico y ser revestidos con un cuerpo espiritual. Dios dice que entonces no habrá dolor, no habrá sufrimiento y jamás vamos a cometer pecado. Será entonces que comenzaremos a vivir realmente, cuando estemos en un cuerpo espiritual.

Versículo 5 - Es Dios quien nos ha preparado para este fin... Y eso es lo que estamos haciendo aquí hoy, estamos siendo preparados por el Gran Dios de este universo durante esta Fiesta de los Panes sin Levadura. Dios nos está dando instrucciones sobre cómo debemos vivir, sobre cómo podemos permanecer en Su camino. Y dice: **...y nos ha dado Su espíritu - fíjense - como garantía...**

Tenemos una garantía del Gran Dios de este universo. Y espero que todos ustedes entiendan esto y permanezcan en este camino en el que Dios nos ha puesto. Tenemos la garantía de que vamos a recibir lo que Dios nos ofrece cuando llegemos al final de este camino: la vida eterna en Su familia. Y nuestra mente no puede comprender la eternidad.

Dios nos dio Sus leyes y Sus Días Sagrados. Y este es el camino en el que debemos vivir para que podamos participar de lo que estamos celebrando aquí en esta Fiesta de los Panes sin Levadura, para tener más comprensión sobre el plan de Dios.

Entendemos cómo es el ser humano. Entendemos cómo es la naturaleza humana. Entendemos que tenemos que vencer a nuestro “yo” y a esas concupiscencias que tenemos en este cuerpo físico.

Vayamos a Romanos 8. Y entendemos por qué estamos aquí. Debemos entender por qué Dios nos ha dado la Fiesta de Panes sin Levadura, por qué Dios quiere que usted y yo aprendamos sobre esta fiesta que celebramos año tras año. Escuchamos los mismos versículos todos los años. Espero que nadie nunca se canse de escuchar hablar de esa temporada todos los años.

Pero, ¿por qué Dios quiere que aprendamos sobre esta temporada de Días Sagrados, la Fiesta de los Panes sin Levadura, que es parte de Su plan, todos los años?

Romanos 8:18 nos dice porque: **Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar - fíjense - con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada. Porque el continuo anhelar de la creación...** Los seres humanos. A eso se refiere aquí. ... **espera...** Fíjense en ellos están esperando. ... **a manifestación de los hijos e hijas de Dios.**

Porque la creación, los seres humanos, ha sido sujeta a la vanidad, no por su propia voluntad sino por causa de aquel que la sujetó, en esperanza... Nosotros entendemos que el ser humano es libre para elegir. Y la única manera de lograr lo que Dios está haciendo es dando el libre albedrío a los seres humanos.

...de que aun la creación misma, los seres humanos, será librada de la esclavitud de la corrupción, de la esclavitud de la destrucción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. La esclavitud de la que Dios habla en Su libro proviene del pecado. Esa esclavitud es el resultado de la desobediencia al camino de vida de Dios. Eso nos lleva a la destrucción. El resultado de esto para los seres humanos es una vida destructiva. Y nosotros somos testigos de esto.

Entendemos que Dios creó al ser humano de la manera en que Él nos creó con un propósito. Pablo escribió en Corintios que hemos sido sembrados en corrupción, en destrucción. Eso es lo que dice Dios. Y si no tenemos el espíritu de Dios, si no nos mantenemos en este camino, esto también puede pasar a usted y a mí. Podemos ser destruidos.

Fíjense en lo que dice el **versículo 7 [Romanos 8:7]** - **Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.** Y los seres humanos tenemos que lidiar con esto. La mente humana está en contra de Dios y de Sus leyes. La mente humana es enemiga de Dios por naturaleza. Y Dios dice que nuestra mente no está sujeta a Sus leyes.

Nosotros entendemos esto. Dios ha dado ese entendimiento a los Él ha llamado. Entendemos que la mente humana no está sujeta a las leyes de Dios, y tampoco puede estarlo a menos

que sea engendrada por el espíritu santo de Dios. Porque entonces algo sucede a nuestra mente.

Podemos leer en el libro de Dios que no tardó mucho tiempo para que los seres humanos se corrompiesen. Podemos leer historias sobre esto Dios desde el principio hasta el final en el libro de Dios. Podemos leer sobre la destrucción causada por el pecado. Pero era el propósito de Dios crear a los seres humanos de esa manera, con una mente que estuviese en contra de los caminos de Dios por naturaleza.

Y hemos leído muchos ejemplos en el libro de Dios sobre lo que sucedió con los Israelitas, que se rebelaron una y otra vez contra Dios. Luego después de cruzar el Mar Rojo ellos empezaron a murmurar y a quejarse.

La creación de la Familia de Dios requiere la libre elección por los caminos de Dios. David eligió esto. Y tenemos que estar en unidad, tenemos que ser uno con el Gran Dios de este universo. Todos deben estar en unidad con Dios. Y el Día de la Expiación nos enseña que debemos ser uno con el Gran Dios. Los que nacerán en la familia de Dios serán uno con Dios. Eso es lo que tiene que suceder.

Y, al Dios dijo a Abraham: “Ahora Yo te conozco”, Dios tiene que saber lo que hará cualquier persona que se convertirá en parte de Su familia, bajo cualquier circunstancia, mientras esté en esta carne, en este cuerpo físico. Entendemos que Dios dijo que Él construiría un Templo en el que Él va a habitar.

Es fácil para nosotros entender que la Iglesia de Dios es el lugar donde Dios está creando ese Templo. Aquí es donde esto ocurre. Es en la Iglesia de Dios que Él está creando a ELOHIM. Dios nos dice en Su libro cómo Su familia está siendo creada. Y la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura es el comienzo del plan de Dios.

Vamos a ver lo que Juan escribió sobre el hecho de que Dios habita en nosotros a través del poder del espíritu santo. Siempre leemos estos versículos en el Pesaj. Vayamos a **Juan 14:10**. Aquí Cristo explica lo que sucede. **¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Cristo les hace esa pregunta. Y esto nos muestra algo. Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, Él hace las obras.**

Versículo 15 - Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador... El espíritu santo. ...para que esté con vosotros para siempre. Fíjense en lo que es dicho aquí: para que esté con vosotros para siempre. Para siempre.

Y aquí Dios, a través de Cristo, revela que Su propósito es habitar en Su familia para siempre. Las personas en el mundo no saben nada sobre esto que acabamos de leer, pero nosotros entendemos lo que Dios dice aquí. Las personas en el mundo no saben nada sobre

lo que pronto va a suceder en esta tierra. Ellas no tienen idea de la magnitud de la destrucción que vendrá sobre los seres humanos.

Usted y yo estamos en ese desierto, en medio todas esas personas. Estamos en este mar de seres humanos. Y las personas no tienen ni idea de lo que Dios está haciendo. Ellas no saben nada sobre este camino en el que nosotros estamos.

Hay personas en el mundo que miran lo que está pasando a su alrededor y que pueden ver que se acerca una guerra. Pero solo la Iglesia de Dios comprende la verdad sobre lo que va a suceder en esta tierra. Somos los únicos que entendemos lo que el regreso de Josué el Cristo significa para la humanidad. Entendemos que Dios está construyendo Su Familia, ELOHIM. Entendemos que hay un proceso por el que todos los que serán parte de la familia de Dios tienen que pasar. Nosotros estamos pasando por ese proceso ahora. De eso se trata esta Fiesta, de ese proceso.

De eso se trata la temporada del Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Se trata de ese proceso. De cómo debemos lidiar con el pecado. Debemos ser sin levadura. Debemos deshacernos del pecado en nuestras vidas. Esto es lo que nos enseñan los Días de Panes sin Levadura, que siempre debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas.

Dios nos da ciertos ejemplos a través de una nación que Él eligió, el antiguo Israel. Dios usa ejemplos de cosas que pasaron a una nación física para mostrarnos el significado de esta temporada que estamos celebrando aquí, la Fiesta de los Panes sin Levadura. Para nosotros el significado de todo esto es algo de naturaleza espiritual. Aprendemos del ejemplo de cosas físicas que sucedieron a mucho tiempo atrás.

Sabemos que Dios está construyendo Su familia espiritual, ELOHIM. Y sabemos que no puede haber pecado en esa familia. Usted y yo, tenemos que pasar por un determinado proceso. Y todos aquellos a los Dios llamará en el futuro tendrán que pasar por este mismo proceso por el que usted y yo estamos pasando para ser parte de la familia que Dios está creando.

Todos tendrán que ser sin levadura, sin pecado. Ahí es donde nos lleva el camino de Dios. Estamos en ese camino para ser sin levadura. Dios usa ejemplos de cosas físicas para enseñarnos el significado espiritual de todo esto.

Vamos a leer en Éxodo 12. lo que Dios dijo a Moisés. Vayamos a Éxodo 12:15. Dios habló con Moisés sobre esta temporada de Días Sagrados que estamos celebrando. Y Moisés escribió esto en **Éxodo 12:15- Durante siete días comeréis pan sin levadura, de modo que debéis retirar de vuestras casas la levadura el primer día.** Y esto es lo que hacemos. **Todo el que coma algo con levadura desde el día primero hasta el séptimo será eliminado de Israel.**

Nosotros entendemos el significado de esto para usted y para mí. Entendemos lo que pasa si no nos deshacemos del pecado en nuestras vidas. Si no sacamos la levadura, el pecado, de nuestras vidas quedamos separados de Dios y no podemos ser parte de lo que Dios está creando. Tenemos que permanecer en ese camino. Tenemos que seguir deshaciéndonos del pecado, manteniendo el pecado fuera de nuestras vidas en ese camino en el que Dios nos puso.

Entendemos que el pan sin levadura representa el hecho de que debemos sacar el pecado de nuestras vidas. Esto es lo que simboliza el hecho de que sacamos toda levadura de nuestras casas. Esta es la lección espiritual que debemos aprender de esa temporada del año, que debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Porque si no hacemos esto no podemos ser parte de la familia que Dios está creando. Esas son las lecciones que debemos aprender de esa temporada del año. Porque no permitirá que haya pecado en la familia que Él está creando.

Versículo 16 - En el primer día ... Aquí vemos lo importante que esto es para Dios. Dios dice: ...habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación. Durante todo ese tiempo no haréis ningún trabajo, excepto preparar los alimentos que cada uno haya de comer. Solo eso podréis hacer. Celebraréis la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque fue ese día cuando Yo saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto.

Por tanto, guardareis este día como estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones. Dios ordenó a Moisés que escribiese esto sobre esta Fiesta de los Panes sin Levadura que nosotros celebramos hasta el día de hoy.

Y todos a los que Dios llama deben permanecer en este camino para poder ser parte de la familia que Él está creando, ELOHIM. Y todos los que serán parte de Su familia tendrán que recorrer este mismo camino, como usted y yo, y tendrán que deshacerse del pecado. Y al final de este camino Dios les dará un cuerpo espiritual sin pecado, por toda la eternidad.

Y con eso vamos a concluir el presente sermón.